

| | Pesetas. |
|---------------------------|----------|
| Madrid, un mes..... | 1,50 |
| Provincias, trimestre.... | 6,00 |
| Extranjero y Ultramar, | |
| un año..... | 60,00 |

Número suelto, del día, 5 céntos.
Idem atrasado, 50 ídem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

En Madrid, en la Administración, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador D. Juan García de la Pedrosa.

Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando á cargo de los suscritores.

Año VI

MADRID.—Domingo 14 de Agosto de 1887.

Núm. 2.044

El viaje de S. M. la Reina.

Bien haya la ilustre dama que ocupa el trono, recorriendo las provincias del Norte, visitando nuestros puertos, tomando parte en los regocijos de sus pueblos y presentándoles al rey niño, como salvaguardia de la paz y prosperidad del país.

Llegan hasta nosotros los vítores más entusiastas; los pueblos engalanados se apresuran en las estaciones del tránsito á saludar con emoción profunda á la egregia dama que tan bien sabe inspirarse en el amor de sus pueblos.

Arco de triunfos fiestas populares en demostración de regocijo, aplausos en todas partes resuenan, y es que el mérito personal, la respetabilidad que inspira, el amor que nos hace sentir y la dignidad que representa mueren á este noble pueblo español á esas grandes demostraciones de afecto que está recibiendo por todas partes.

Su noble y erguida figura, las líneas de su rostro, la expresión de su semblante y su condición de viuda y madre de niño rey huérfano entregado á la nobleza del pueblo español, inspira algo más que respeto.

La discreción que emplea en el gobierno, su misma ilustración, los grandes alientos que ha manifestado en supremos instantes la ha encadenado de tal modo á los sentimientos de este país, que hace augurar prosperidad sin cuento para el desarrollo de todos los intereses y para el afianzamiento de la paz pública.

No es extraño, pues, oír á republicanos exaltados ayer frases lisonjeras para la dama que dirige las riendas del gobierno, no por las simpatías que inspira, sino convencidos de que S. M. la reina puede hacer de este pueblo, con su prudencia y la práctica y observancia de la ley, un pueblo tan grande y bien gobernado, como en Inglaterra consiguiera aquella ilustre dama, gloria de nuestra época.

Los pueblos del Norte se hallan de enhorabuena: su regocijo, sus entusiasmos, sus fiestas y alegrías se hallan justificadas; que nunca los pueblos son más grandes y generosos; que nunca los reyes se hacen más amados, sino cuando, identificados en el amor y respeto mutuo, se confunden sus entusiasmos y sus ideas, y los corazones sienten á la par los beneficios del amor en la prosperidad y grandeza de los reinados, y en la bienandanza y ventura de los pueblos.

Como teníamos anunciado á las ocho y cuarto de la noche de anteayer 12 salió de Segovia S. M. la Reina acompañada de S. M. el Rey y augusta familia.

Todo el camino comprendido entre la Granja y Segovia, se hallaba materialmente cubierto de gente; no sólo de la capital sino de pueblos inmediatos, que llegaron con deseos de saludar á la Reina.

Una vez en la estación la real familia, tomaron asiento SS. MM. y AA., la alta servidumbre y ministros en el tren real, desde donde escucharon vítores entusiastas que el pueblo contestaba á los que el presidente del Consejo y conde de Cheste dirigían.

Después que el tren se puso en marcha, la infanta doña Isabel volvió á la Granja, siendo también despedida con entusiasmo.

Al llegar á Medina del Campo la estación estaba engalanada con colgaduras, banderas y flores.

El viaje durante este trayecto se ha hecho en muy buenas condiciones, y puede decirse que en medio de una continua ovación.

A todas las estaciones salían numerosas gentes que gritaban con entusiasmo: «¡Viva la reina! ¡Viva el rey!»

Las manifestaciones más importantes parece que han sido las de Santa María de Nieva y Olmedo.

Según S. M. manifestó á los ministros, después de dormido S. M. el rey y las infantas, estas demostraciones las satisfacen mucho.

En Medina la ovación fué indescriptible. Puede asegurarse que estaba en la estación del ferrocarril toda la población.

El gobernador de la provincia, el capitán general de Valladolid, todos los magistrados de la Audiencia con la toga puesta, y los oficiales del batallón de reserva y de la Guardia civil, aguardaban el tren para tener la honra de saludar á S. M., que recibió enseguida á las comisiones y autoridades.

Los vivos al rey y á la reina se repetían con frecuencia y entusiasmo.

En el trayecto de Medina á Valladolid se han repetido las mismas demostraciones á pesar de lo avanzado de la hora.

La estación de esta última se hallaba

completamente llena de gente y adornada vistosamente con faroles de colores y luces de bengala. Tal era la multitud que por los andenes no se podía dar un paso.

Las autoridades fueron recibidas en el acto por S. M.

Hé aquí los telegramas de las estaciones por donde el tren real ha pasado:

«Burgos 13.—SS. MM. y AA. pasaron sin novedad continuando su viaje.

Vitoria 13 (6,30 m).—Acaba de llegar tren real al que en unión del presidente de esta Diputación provincial, he tenido el honor de acompañar desde Miranda de Ebro.

Las autoridades y corporaciones tolas han cumplimentado á SS. MM., y el inmenso público que ha acudido á la estación ha aclamado á las reales personas, á quienes la ciudad de Vitoria ha dispensado una acogida entusiasta. La real familia continúa su viaje sin novedad.

Alsasua 13 (7,50).—SS. MM. acaban de pasar con felicidad por esta estación. Todas las autoridades de Navarra han ofrecido sus respetos á los reyes. A pesar de la hora, el andén estaba lleno de gente, que ha aclamado con entusiasmo á SS. MM. y AA.

Zumárraga 13 (7,50 mañana).—Gobernador al ministro de la Gobernación:

SS. MM. y AA. han tenido una entusiasta acogida en este primer pueblo de Guipúzcoa. Las autoridades y el pueblo les vitorearon, obsequiándoles con danzas y músicas del país.»

El alcalde de San Sebastian ha dirigido una alocución á los habitantes de aquella capital, manifestándoles que esperaba de su vecindario recibiese á la reina dignamente. El alcalde recuerría que el pueblo de San Sebastian fué siempre leal á sus reyes, y que la reina doña Cristina ha demostrado grande interés por el solar vascongado en la cuestión del concierto económico.

El *Anunciador Vitoriano* dedica un entusiasta artículo á S. M. la reina regente con motivo del viaje de la augusta señora á las provincias vascongadas.

La industriosa Eibar, aprovechando el paso de la regente por aquella villa cuando se dirija á Bilbao, prepara una Exposición de productos de su peculiar industria, al objeto de que la regente pueda apreciar debidamente los adelantos y progresos de la laboriosa villa guipuzcoana.

Se sabe que la reina hará una expedición á Fuenterrabía para visitar el santuario de Guadalupe y trasladarse después á la isla de los Faisanes, en la que los habitantes de Irún le preparan festejos al uso del país.

El fanatismo en la Cátedra.

La *Fé* publica una carta que el catedrático de la Universidad de Madrid Sr. Ortí y Lara ha dirigido á Leon XIII, con el fausto motivo de las Bodas de Oro del Sumo Pontífice.

Es curiosísimo el documento, pues él viene á probar de una manera fidedigna cómo el primer centro de enseñanza de nuestro país es convertido por la obsesión fanática de algunos profesores y el hipnotismo de que están imbuidos muchos de sus discípulos en centro de propaganda de ciertas y determinadas ideas.

Háblase con perseverancia inusitada de la independencia del profesor en su Cátedra, pero nosotros creemos que la augusta majestad del profesorado se rebaja y mixtifica cuando lo que es sacerdocio sublime se coloca al nivel del secretario de escuela que impone con la severidad de juicios preventivos, sus creencias y sus opiniones particularísimas.

En uno de los párrafos de la carta dice el profesor de Metafísica:

«Por nuestra parte, dóciles y sumisos á los gloriosos documentos de Vuestra Santidad, en orden á la enseñanza de la verdadera filosofía, proponemos firmemente observar con religiosa fidelidad la regla que Vuestra Santidad se ha dignado trazar, dándonos por guía á aquella admirable lumbrera, con exclusión de todas las novedades que puedan de cualquier modo ofuscar su celestial doctrina, siguiendo así nosotros, aunque á tanta distancia, á los antiguos maestros y discípulos de nuestras antiguas Universidades, donde la filosofía no tenía nombre de nación alguna, porque fiel en un todo á las antiguas enseñanzas y tradiciones de los Padres y Doctores de la Iglesia, singularmente de Santo Tomás de Aquino, era puramente católica.»

El Sr. Ortí se declara obligado á llevar á la práctica los consejos del Papa, cual si fuera obispo de alguna diócesis ó nuncio apostólico de la Iglesia.

Porque en el párrafo que trascirimos,

para conocimiento de nuestros lectores, se expresa de manera tímida, quizás por obligada imposición de las ideas modernas, que el catedrático de *prehistórico* espíritu se propone observar con religiosa fidelidad las advertencias del Sumo Pontífice, «con exclusión de todas las novedades que puedan ofuscar su celestial doctrina.»

Háse tenido buen cuidado en la carta de no indicar cuáles sean esas novedades que el Sr. Ortí considera como perjudiciales á las enseñanzas y doctrinas del Pontificado.

«Refiérese al principio esencial que sostiene las instituciones de nuestro país? ¿Quiere expresar, acaso, la conveniencia de una propaganda *sotto voce*, que infunda en la nueva generación una reivindicación á favor del poder temporal?»

Si no es así, no comprendemos la irreflexiva indicación de un profesor, que ajeno por completo á las luchas de la política é indiferente á las causas que han engendrado el actual orden de cosas, con relación á los intereses de la Iglesia, debe permanecer neutral en el puesto respetable de la ciencia, de esa ciencia que se alza severa y majestuosa entre el eterno batallar de las pasiones políticas y la cruda guerra de las intestinas discordias.

Aún recordamos con pesar aquellos días tristísimos, que pasarán á la historia con el nombre de *Jornada de Santa Isabel*, traídos á la vida pública, para eterno mal de nuestras costumbres, por las audacias temerarias de aquellos que consideraron punibles las ideas vertidas por boca de respetable maestro en lugar sagrado y en sesión solemnísimas.

A consecuencia de aquellas protestas originóse un serio conflicto que conmovió los cimientos del Estado y convirtió la pacífica Universidad Central en cuartel general de campañas sangrientas.

Estos recuerdos debían enseñar al señor Ortí y Lara á emplear más prudencia en sus escritos, ya que las enseñanzas de largo profesorado no le han enseñado otras cosas. Y por hoy no decimos más.

ECOS POLÍTICOS

La *Gaceta Universal*, que tiene muy poco de *Gaceta* y menos de *Universal*, nos dice lo siguiente:

«Esto que sigue es de *El Eco Nacional*: «Pero, caballeros, esto se vuelve un verdadero campo de Agramante.

La *Gaceta Universal*, ella, dice anoche:

«En algunos círculos se ha dicho que el general Sr. Salamanca ha dirigido una expresiva carta al Sr. Lopez Dominguez dando por terminada la amistad particular que los unía.»

Adios, se hundió el mundo.

Pero sin consecuencias.» Si el mundo se hundió y no tuvo consecuencias para el colega el hundimiento, suponemos por qué habrá sido.

Porque *El Eco Nacional* no vive en el mundo.»

Seguramente que no, querido colega. Nosotros no vivimos en el mundo de la *Gaceta Universal*, porque es un mundo inhabitable, que nadie ha pretendido conocer.

Es un infierno. En cuya puerta está escrita esta frase del Dante:

Lasciate ogni speranza.

Del mismo colega:

«Además, debería ser más sonoro *El Eco*.

Y explicar á qué mundo se refiere.

Porque el hundido no será este en que habitamos, sino el otro *Mundo*».

Como el colega vive en un mundo tan lejano, no tiene nada de particular que no nos oiga.

Y que también por falta de relaciones con los otros mundos, no haya comprendido lo que decíamos en claro castellano.

Bien es verdad que hasta hoy no nos habíamos acordado que existía la *Gaceta Universal*.

Nuestro colega *El Siglo* no nos ha entendido, quizás porque nosotros no nos explicamos bien.

Dice el colega:

«De *El Eco Nacional*:

«Anoche se dedica el mismo periódico á trasladar á su primer fondo diferentes composiciones poéticas de nuestros mejores clásicos, sacando en consecuencia que deben lógicamente marcharse los liberales, para dar acceso á los conservadores.

Lo dijo *El Siglo* y es seguro que ó no acierta ó da las noticias al revés.

De alguna parte se ha caído... el órgano de Fabié.»

Diremos en primer lugar al colega que *El Siglo* no es otra cosa que un periódico de ideas eminentemente conservadoras. Por lo demás, claro está que estamos en nuestro derecho al aspirar al triunfo de nuestras doctrinas.»

No hemos negado que *El Siglo* sea un periódico de ideas conservadoras, ni le hemos negado tampoco el derecho de aspirar al triunfo de sus doctrinas.

Lo que hemos afirmado y afirmamos es que por la pasión de partido se olvida de que hay lógica en el mundo.

Porque, conciliar los conceptos de nuestros mejores clásicos con la necesidad de un cambio de gobierno, es cosa que á nadie se le ha ocurrido en ningún siglo.

Hay que convenir, amigo *Noticiero*, en que estos días la diosa inspiración no le favorece á usted, como otras veces.

Sino no se comprende cómo dice usted lo siguiente:

«Más que de censuras es digno de compasión un gobierno que tan poco mérito hace de su propia autoridad y de su decoro. Un gobierno que tiene miedo del general Salamanca, y no se asusta de la rechiffa con que le persigne en estos momentos la voz unánime de la opinión, y aun la de sus propios amigos, está juzgado.

El colega se ha equivocado.

Seguramente no es la voz una... de la opinión, sino una... voz, la que critica y censura al gobierno.

La voz de los conservadores.

Que es una voz débil y apagada.

Como que no tiene resonancia en el país.

Aunque Alejandro Dumas dijo en su célebre frase «que el Africa empezaba en los Pirineos», podemos hoy decir que donde empieza es en Turquía.

¿Y si no nuestros lectores.

«Dice *El Figaro* que el gobierno turco va á prohibir la permanencia en Constantinopla á los corresponsales de periódicos, siempre y cuando dos musulmanes no garanticen que el diario á quien dirigen sus correspondencias y telegramas es benévolo con la política de la Puerta.»

Y el gobierno turco se quedará tan fresco!

¡Cuidado que es descarol!

Si no se aplaude, se pega.

¡Pobres periodistas!

La *Correspondencia* se encarga de darnos la siguiente noticia, que es de oro.

«Parece que los reformistas preparan una manifestación de su adhesión á las instituciones, en este mes.»

¡En este mes!

¿Y en los que restan, no?

Seguramente los reformistas protestarán de esta oficiosidad del diario noticiero.

Ya nos han probado que cuando no tienen comités los inventan, con el fin de felicitar á las instituciones.

¡Qué más se les puede pedir!

Como que tienen una fé... ciega.

Sólo que de cuando en cuando sufren sus extravíos.

Anoche publica el siguiente suelto nuestro distinguido colega *La Regencia*:

«Esta noticia es de *El Liberal*:

«El capitán general de Cuba saldrá de Madrid el día 25 con dirección á Cádiz, donde se embarcará el 30 en el vapor *Antonio Lopez*, con dirección á la Habana.»

Dios sobre todo.

Lo mismo decimos.

No se hará esperar mucho tiempo sin que el general Salamanca provoque algún nuevo conflicto.

Y algún desacato ó irreverencia como el último.

Pero en fin, ya nos iremos yaciendo.

Algun periódico echó á volar la noticia de que la salud pública en Cádiz no era todo lo satisfactoria que pudiera desearse.

Se comprende la infame intención que en sí lleva este rumor, y mucho más si se tiene en cuenta que en aquella hermosa capital ha de celebrarse el día 15 la inauguración de la Exposición marítima y la Velada de los Angeles.

Es censurable que por medio tan despreciable y ruin se pretenda perjudicar á una provincia que hace gigantescos esfuerzos por favorecer á su industria y á su comercio.

Hay gente para todo.

Las Ocurrencias, ha tenido una.

Dice que el reloj del ministerio de la Guerra, está parado hace 15 días y que ese es el curso que han de seguir las reformas del general Casola.

«¿So quisieran los amigos del colega!

Para hacer de relojeros.

Sólo que los conservadores están mayormente inutilizados.

Para todo.

Algunos periódicos continúan publicando sueltos sobre el concepto que al general Salamanca merece el Sr. Balaguer.

Nos parece la tarea de dichos colegas poco lisonjera, para quien, como muchos de ellos, son amigos y reconocen el talento, la honradez y la inteligencia del señor ministro de Ultramar.

De esas charlatanerías no hay que hacer caso ni darles publicidad.

Sobre todo cuando se tiene el tejado de vidrio.

Y con goteras.

ECOS EXTRANJEROS

Francia.

Las últimas manifestaciones *boulangistas* han engreído al general Boulanger de tal suerte, que éste está desarrollando una gran actividad para constituir comités adictos a las aspiraciones que representa.

Consideramos esos propósitos funestísimos para la causa de la República; pues la división de los partidos en Francia es grande y la formación de una nueva comunidad política perjudica a las tendencias conciliadoras del gabinete.

El presidente del Consejo de ministros ha aceptado la invitación que le dirigieron los comerciantes de París para que asista a un banquete que se celebrará el día 18.

Con ese motivo, se propone Mr. Rouvier, hacer manifestaciones en pró de la conciliación de todos los partidos republicanos.

El jefe del Gobierno aprovechará esta ocasión para pronunciar ante una concurrencia amiga y sin temor a manifestaciones hostiles un discurso político importante, que fijará la situación y el pensamiento del gobierno en sus relaciones con los demás partidos republicanos.

El discurso de Mr. Rouvier será eminentemente conciliador, invitando a los radicales a que presten su cooperación a la obra de consolidación de las instituciones republicanas. Al mismo tiempo procurará evitar toda frase equívoca que pueda traducirse en deseo del gobierno de halagar a las derechas.

Otro de los propósitos de Mr. Rouvier es corregir las declaraciones de Mr. Ferry en Epinal.

Los socialistas han llegado al paroxismo del furor que sienten contra las doctrinas individualistas de la época y las tendencias gubernamentales del Estado.

Puede decirse que en la actualidad todo el partido socialista que predica tantas utopías incompatibles con la realidad y la naturaleza humana, es una masa incandescente en estado de descomposición.

Los intransigentes se proponen celebrar no sólo el centenario de la toma de la Bastilla, sino también el del fin del reinado de Luis XVI (10 de Agosto de 1792).

La prensa avanzada y socialista, hablando de este suceso, dice que el proletario no ha sacado de aque la revolución ni de 1870 las ventajas que eran de esperar.

Sostiene que las revoluciones se han hecho en provecho de los burgueses, y que ya es hora de que los pueblos piensen en el triunfo de la revolución social y en extirpar el *bandolerismo de la propiedad*.

Tal es la frase que se permite emplear un diario socialista de París.

Todos los oradores que han tomado parte en la Asamblea de la unión federativa del centro se han expresado en estos ó parecidos términos, esforzándose en defender la necesidad de la lucha de clases.

Ha fallecido en París el literato francés Alberto Duruy, hijo del ministro de Instrucción pública del mismo nombre en tiempo del imperio.

La prensa francesa anuncia que los agentes franceses en Bulgaria, han recibido la orden de abstenerse de toda relación con el gobierno del príncipe Fernando.

La France de París publica el telegrama siguiente:

«Berlín, 8.—Hé aquí, poco más ó menos, el texto de la carta que el emperador Guillermo escribió hace poco al czar. Es un corresponsal de San Petersburgo quien tiene la palabra:

«¿Quieres absolutamente la guerra? ¿Por qué? Lo ignoro; pero, en todo caso, la rechazo. Mas si tal es tu firme voluntad, espera, al menos, a que yo haya cerrado los ojos, porque no sobreviviré al primer tiro disparado en una guerra entre nosotros. ¿A qué bueno esta antipatía? ¿Cuál puede ser el provecho de esta guerra? Rusia y Alemania solo tienen que perder en ella. Katkoff tiene la culpa de la tensión de nues-

tras relaciones, por las continuas calumnias que dirige al gobierno alemán. Además, le sigue la prensa rusa, y todo el pueblo está sistemáticamente agriado. El resultado de tan sorda hostilidad no puede ser brillante.»

Añade el corresponsal de La France que la lectura de esta carta extrañó primeramente al czar; que luego se sintió conmovido por el acento sincero de estas palabras; que por fórmula se quejó a Katkoff en una audiencia que le concedió. Sabido es que Katkoff contaba con la impunidad. Sin embargo, a fin de salvar las apariencias para con el emperador Guillermo, rogó a Katkoff que fuese a ver al Sr. Giers. Sabido es que éste se negó a recibir al eminente periodista ruso.»

Cuestión búlgara.

El gobierno turco protesta enérgicamente contra la presencia en Bulgaria del príncipe Fernando.

El representante otomano en Sofía, Riza Bey, ha recibido la orden de abandonar en el acto aquella ciudad y presentarse en Constantinopla.

Una comunicación oficiosa dirigida a los periódicos de Constantinopla, declara que la Sublime Puerta desaprueba la conducta de los regentes búlgaros y del príncipe de Coburgo.

Añade que se ha dado orden, conforme ha telegrafiado esta Agencia, de que Riza Bey, comisario imperial en Sofía, regrese inmediatamente a aquella capital.

Anuncia que Artun-Effendi, subsecretario de Negocios extranjeros, nombrado alto comisario en Bulgaria en misión extraordinaria temporal, partirá en el momento oportuno para aquel país.

Termina manifestando que conviene hacer constar que Artun-Effendi no sustituye a Riza Bey en Sofía, sino que su misión es de otra índole.

Supónese que dicho personaje protestará en nombre de la Puerta contra la validez de la elección del príncipe Fernando, invocando los derechos soberanos del sultan sobre la Bulgaria y la Rumelia.

La presencia de Fernando de Coburgo en aquel principado ha producido grande irritación en Constantinopla.

Segun un despacho que publica el *Diario de los Debates* de París, Rusia ha dirigido una circular a sus representantes en el extranjero protestando contra el advenimiento al trono de Bulgaria del príncipe Fernando de Coburgo.

Dios sobre todo.

El príncipe Fernando de Coburgo ha dirigido un manifiesto al pueblo de Bulgaria. «Elegido por unanimidad, dice, por la representación búlgara, considero un deber sagrado dedicar mi vida a la dicha y a la prosperidad del pueblo que ha confiado en mí sus destinos.»

Expresa después la convicción de que el pueblo le auxiliará en sus esfuerzos en pró del desenvolvimiento y grandeza de la nación.

Termina invocando la ayuda del Todopoderoso.

¿Quién es el Todopoderoso?

¿Alemania ó Rusia?

En la sesión que celebró el día 10 la Cámara de los Comunes de Inglaterra, fué interpelado el ministro de la Gobernación sobre el alcance que podría tener en el caso de la huelga de maquinistas y fogoneros de los ferrocarriles de la compañía Midland, lo prevenido en estatutos de una sociedad de dependientes de caminos de hierro por la cual están obligados los socios a protegerse mutuamente y a no prestar servicios a distintas compañías cuando por concederlos pueden quitar fuerza a las reclamaciones de sus compañeros. El ministro contestó que la circular publicada estos días recordando la presión de que dispone esa asociación, puede ser considerada como contraria a la ley de 1879 sobre conspiraciones contra la propiedad y protección a la misma, si aparece que se ha tratado de intimidar a los trabajadores para que no utilicen sus tareas como mejor les plazca, que ante esas eventualidades basta a remediar el mal la legislación común sin auxilio del ministro, por lo cual era de parecer que en el caso presente no debía intervenir en el conflicto.

Como el miércoles se halló otro cadáver entre las ruinas del incendio del Bazar de Mr. Whiteley, en Londres, son ya cuatro las vidas que ha costado esa catástrofe. El jueves se creía aún que se encontrarían nuevos cadáveres aplastados por hundimientos de pisos y paredes ó consumidos en parte por las llamas.

Telegramas de Constantinopla con referencia al viaje del príncipe Fernando de Coburgo, aseguran que el viernes era esperado en Rustchuk, residencia actual de los regentes, ese nuevo soberano de Bulgaria y que su llegada no produciría cambio en la presente actitud de Rusia, la cual se contenta con consignar su protesta y desiste de lo que en público y en privado había hecho saber de que el desembarque del príncipe sería la señal de la revolución y de la anarquía en todo el principado. La Puerta, en vista

de ese aspecto de Rusia ha abandonado la idea de dirigir nueva circular a las potencias extranjeras, pidiendo aconsejaren al príncipe que no se precipitara, y espera el desarrollo de los sucesos que puedan ocurrir en Bulgaria, resuelta a seguir estricta reserva y no tomar iniciativa en nuevas determinaciones.

En Sistova esperaban al príncipe el 10 con arcos triunfales, banquetes, etc., etc., y hasta con el carruaje preparado que debía llevarle a Tirnova.

La sobranje estaba convocada para el 13. Así lo decían el 9 desde Lom Palanka, añadiendo que los regentes habían llegado allí aquella noche a las 12 y salían con los ministros para Turn-Severin, donde pensaban encontrar al príncipe.

Por último, el 10 dijeron de Orsova, que ya estaban allí el ministro de Estado de Bulgaria y la comitiva del príncipe. Este era esperado de un momento a otro a bordo de un vapor de la compañía del Danubio, que le desembarcaría en uno de los puertos entre el citado de Orsova y el de Rustchuk.

El martes se reunió inmenso número de personas en Rockaway, Nueva York, para presenciar el descenso por medio de paracaídas, que había anunciado verificaría un aereonauta cuando se encontrase a una milla de distancia de la tierra. Mr. Balduir, que era quien había prometido aquella hazaña, cumplió su palabra bajando asido a un paracaídas, consistente en hemisferio de 18 pies de diámetro. La primera porción de su descenso fué terriblemente rápida a causa de que el paracaídas no se abrió con prontitud; pero después siguió bajando suavemente y llegó con felicidad a las poco profundas aguas de la bahía de Jamaica.

La compañía del Cable Comercial de Nueva York anuncia que dentro de unos días rebajará sus tarifas a 12 céntimos de peso (60 de nuestra peseta) por palabra, justamente cuando las otras compañías han acordado subir su precio a dos pesetas por palabra.

Telegrafían de Berlín que el feld-mariscal Moltke, acompañado de altos oficiales generales, irá en breve a revistar las tropas de la Alsacia y de la Lorena, así como las fortalezas de Metz y de Strasburgo.

Dicen de Viena que el emperador Guillermo asistió el martes en Gastein a la última *soirée* que daba en su villa la condesa Lenndorff, que se componía de representación teatral y prestidigitación. Al día siguiente salió para Salzburgo, a donde llegó felizmente la misma tarde, siendo muy aclamado al partir de Gastein, y desde que entró en la estación de Salzburgo hasta que se alojó en el hotel Europa de la última citada población.

El mismo día que el telégrafo nos comunicaba que había terminado la huelga de maquinistas y fogoneros de ferro-carriles ingleses, ó sea el miércoles por la noche, telegrafaban de Derby que había plazas vacantes para 400 de esos empleados.

La huelga continuaba: se sostenía con fondos recolectados por suscripción y el tráfico se hacía pausadamente por algunas líneas de las de la compañía Midland, al mismo tiempo que seguía interrumpido totalmente en otras y que en todas estaba estacionado el de mercancías, como le dejaron los huelguistas al retirarse de los puestos que se les habían confiado.

Lo peor del caso es que la victoria moral la pierde la compañía y que la lucha la cuesta en una sola semana más dinero que el que debían costarle sus empleados durante todo un año.

Resultado de impremeditadas determinaciones.

ECOS CIENTÍFICOS

Principiamos a publicar hoy el interesante trabajo que sobre la Sugestión debemos a la reconocida competencia en estos asuntos del Doctor D. Luciano Clemente y Guerra, médico por oposición, del hospital de Avila.

Seguros de que han de leerlo con interés nuestros lectores, pues el Sr. Clemente ha sabido quitar a su escrito la aspereza de las cuestiones didácticas, preferimos insertarlo íntegro, a pesar de su extensión, a darle a conocer en extracto.

Dice así:

LA SUGESTION

No guí mi pluma un pueril afán de exhibición, y sólo puedo disculpar mi atrevimiento el vivo deseo de rendir tributo a la verdad, procurando dentro de mis escasos medios de acción, acimatar en nuestra patria la sugestión terapéutica ó invitando a mis compañeros a verificar, como yo lo vengo haciendo de algún tiempo a esta parte, los notables resultados que tan precioso agente terapéutico ha producido en manos de Liebaut, de Charcot y de Bernheim.

No me parece aventurada la afirmación de que una de las conquistas más valiosas que este siglo podrá ostentar ante los venideros, será la resolución de un problema, cuya X está en la sugestión, y cuya insolubilidad venía estableciendo un dualismo incoherente entre la Medicina y sus hermanas las demás ciencias naturales, hasta el punto de ser negada a la primera, por hombres muy doctos, la categoría de ciencia.

Cuando se tiende la vista por la historia de la Medicina y se asiste a la encarnizada lucha de tan encontrados sistemas, todos los cuales han pavido inmejorables a sus defensores y sido útiles a la humanidad doliente que ha sacado de ellos excelente partido para el alivio y curación de sus males: cuando se recapacita sobre la analogía ó identidad de resultados demostrados por la estadística más escrupulosa (y prescindiendo de las acomodaticias) en el tratamiento de muchas enfermedades, aún de las pertenecientes a una misma epidemia en idéntica época de su evolución: cuando se oye a terapéutas insignes asegurar que en el terreno de la práctica no lleva un médico a otro más ventaja que el canto de una moneda borrada de dos reales: cuando se ve a curanderos desprovistos de toda cultura intelectual, gozar de una fama más ó menos extensa y tener partidarios acérrimos que defienden, por ejemplo, haber sido curados en dos minutos de la fractura de quince ó veinte costillas: cuando, en cambio, se encuentran a cada paso postergados y condenados al ostracismo hombres eruditos, tanto en la profesión médica como en otras, ¿no es lícito preguntarse dónde está la verdad?

Entre el iodo y el potasio, concienzudamente propinado por persona experta en un reumatismo articular, y el pegote aplicado por estúpida bruja, no parece du losa la elección, y, sin embargo, el primero puede empeorar al enfermo y el segundo curarle. ¿Dónde está la clave de estos arcanos? ¿Qué ciencia es la Medicina, dicen muchos, que cual nave sin timon navega al azar entre encontrados elementos, preconizando hoy un sistema y mañana el contrario? ¿Qué profesión es esa que no suministra armas, fuera del Código penal, a sus sacerdotes para evitar las intrusiones?

Todas estas preguntas quedan contestadas, todos estos problemas resueltos con una sola palabra: *sugestión*.

La sugestión ha existido desde que existe la humanidad; compañera inseparable de ella, la seguirá de cerca hasta la tumba, ora se manifieste en la piedra adherida al pectoral del pontífice hebreo ó a la cintura del sacerdote de Cibeles, ora en los variados amuletos y talismanes de los griegos y romanos, ya en la uña de la gran bestia, ya en la higa que se usa en ciertas localidades.

La sugestión adopta formas diferentes: hay una *sugestión vigil* que puede ser *individual*, *colectiva* ó *reflexiva*; esta última llamada *auto sugestión*, otra *hipnótica* y otra *pos-hipnótica*, que puede ser a *corto* ó a *largo plazo*, y todas ellas, según los fines que persigan, *terapéuticas*, *moralizadoras*, *criminales*, etc.

El discípulo que sin darse cuenta de ello copia los modelos, el tono y timbre de la voz de su maestro; los adagios *dime con quién andas y te diré quién eres*, y *todo se pega menos la h-mosura*; los contagios llamados imitativos, ¿qué vienen a ser sino una demostración palmaria de la *sugestión vigil individual*? Y si registramos los anales de la criminalidad, encontraremos a cada paso mil ejemplos de esta especie de sugestión, explicándonos cómo pueden en ciertos momentos psíquicos de debilidad ó pérdida del libre albedrío ser arrastrados a la comisión de un delito, hombres cuyos antecedentes parecían ponerles a cubierto hasta de la tentación.

El amor no explica tampoco una gran parte de las seducciones, porque sin él han tenido lugar muchas, y los filtros y otras preocupaciones del vulgo, tienen su explicación en la *sugestión vigil individual*.

Respecto a la sugestión vigil colectiva, la historia nos presenta innumerables ejemplos de ella: las masas arrastradas por la voz de un hombre, con quien se identifican hasta el punto de hacer su spotosis y entregarse su voluntad, de cuya hermoza dádiva no ven puede abusar; esos ejércitos lanzados a través de los inaccesibles y helados picos de los Alpes, ó de las interminables estepas de la Siberia, ó de las abrasadas arenas del desierto en busca de una muerte cierta y de una gloria problemática, ¿qué son sino ejemplos del poder de la sugestión vigil colectiva?

Sin ella no habría disciplina ni organización posible en todas las colectividades humanas.

ECOS DE TODAS PARTES

La cuestión Salamanca.

Don Federico Marqués, corresponsal de *El Mundo* en la Granja, escribe a este apreciable colega lo que sigue, referente a la conversación sostenida por el general en el hotel Europa:

«Cumpliendo con el encargo que V. me dió anoche, he procurado averiguar quiénes fueron los que oyeron la conversación de Salamanca.

De mis informes resulta lo siguiente: Cuanto dijo Abascal en *El Resumen* es cierto, y si de algo pecó fué de prudente. Salamanca dijo «normidades de varios personajes políticos, y de Balaguer el mejor concepto que expresó fué el de que era un imbécil y un chiflado».

La conversación fué sostenida entre los señores Salamanca, Minguez (secretario del Sr. Alonso Martínez) Abascal, Granda y el administrador del primero.

Al final dijo Salamanca:

—C balleros, las palabras que acabo de pronunciar supongo se quedarán entre nosotros; ustedes comprenden su alcance, y espero no dirán nada en la prensa.

A lo cual contestó Abascal:

—Mi general, las crudezas que usted ha expresado no las revelaré en *El Resumen*; pero daré cuenta de varios de los conceptos que ha emitido, procurando atenuarlos. Vamos, «diré lo que pueda decirse».

Esto me aseguran el Sr. Minguez y el propietario del hotel. Minguez contó todo a Alonso Martínez. La opinión aquí muy favorable a Abascal. Todo el mundo muestra verdadera ansiedad por el conflicto.

Segasta ha puesto a la firma de la reina una porción de decretos sobre pleitos y competencias. Salió de Palacio a las cinco; yo le esperaba, y como no había nada importante, no quise telegrafiar. En compañía de Orfila y Mencheta he pasado con Segasta y Alonso Martínez por los jardines. (Y cae en copia.)

Mis esfuerzos por conocer la opinión de los dos ministros sobre la cuestión Salamanca han sido inútiles. El presidente del Consejo, con su invariable y alegre cara, contestaba siempre a mis preguntas:

—«Hombre, el asunto ha variado mucho desde que Salamanca telegrafió. Mucho crédito me merece Abascal, pero dabo creer que Salamanca dice la

verdad. Y, finalmente, si hay algo, mañana lo sabrá V.

No sé á qué carta quedarme. Mi impresión es que el Gobierno se dá por satisfecho y espera nuevas negociaciones del general Salamanca.

Después de estar reunidos los Sres. Pinto, Lofio, Villar Rivas y Acuña, desde las dos de la tarde hasta las ocho y media de la noche del jueves, como indicábamos en nuestro número de ayer, no pudieron llegar á un acuerdo.

Como resultado de la entrevista se levantó un acta consignando las pretensiones de los últimos y las declaraciones de los primeros.

En vista de esto, el general Salamanca apeló á la decisión del asunto, nombrando un tribunal de honor compuesto de los señores generales D. Arsenio Martínez Campos, D. Tomás O'Ryan, don Luis Fernandez de Gollín, D. José Laso, D. Hipólito Obregon, D. Andrés Gonzalez Muñoz y D. José Mantilla de los Ríos.

Los Sres. Pinto y Lofio, se presentaron ayer ante el Tribunal, dando cuenta de las razones que habían tenido para no dar satisfacción en nombre de su representado, ni acudir al terreno de las armas, y lectura al acta suscrita por ellos y por los representantes del Sr. Gutierrez Abascal.

En tal concepto: Considerando el precedente funesto que establecería el que las más elevadas representaciones del Estado se viesen obligadas á contravenir las leyes del Reino llegando á cuestiones personales con todo el que censure sus actos;

Considerando que un nombre y representación propia y de sus compañeros el director de *El Resumen* ofendió de una manera grave al señor general Salamanca, siendo éste, por tanto, el que debe demandar satisfacción ya por la publicación de conceptos que se suponen por él vertidos, ya por las frases acerbas de *El Resumen*;

Considerando la circunspección á que están obligadas las altas clases de la nación y que el señor Salamanca debe medir las consecuencias y respetos á que su posición le obligan;

Considerando que no tiene necesidad de dar nuevas pruebas quien tantas tiene dadas de serenidad y valor:

El tribunal de honor entiende que debe aplazarse la solución del asunto hasta que cambiando las circunstancias y bien recapitados los hechos pueda tener lugar la reparación que corresponda. El general Sr. Salamanca acepta como no podía menos de suceder el fallo del Tribunal.

Ayer al anochecer dos representantes del señor general Salamanca entregaron á los del Sr. Gutierrez Abascal el acuerdo del tribunal de honor. No nos fué posible averiguar lo que piensan contestar los señores Acuña y Villar Rivas.

A la hora en que cerramos esta edición sigue progresando en su mejoría nuestro estimado compañero D. Augusto Suarez Figueroa, sin que se haya presentado complicación alguna en la herida.

Parece que no y tiene miga el siguiente suelto de *La Correspondencia*:

«Es cierto y positivo que el Consejo de ministros ni ha deliberado sobre carta alguna del general Salamanca, ni tenía que deliberar, porque no ha existido aquel documento. El general Salamanca no ha dirigido otros telegramas al gobierno ni otras declaraciones que las que conoce todo el mundo.»

Esto significa, en buen romance, que no ha existido la carta en la que se suponía que el general decía al Gobierno que dispusiera de su nuevo cargo si creía que su marcha á Cuba pudiera ser cosa sinada á dificultades.

Todos los corresponsales de la Granja, incluso

el nuestro, se ocuparon de la supuesta dimisión condicional. Pero ni eso.

Frente al conflicto.

En un razonado artículo que publica *El Mundo* sobre si irá ó no á Cuba al general Salamanca, escribe:

«Nuestro ilustre jefe el Sr. Sagasta lo ha dicho con frase gráfica:—El honrado periodista Abascal me inspira gran crédito; mas el general Salamanca, el capitán general electo de Cuba, un general en fin, del ejército español, puede inspirar al gobierno menos crédito que el periodista?»

Realmente, la respuesta á pregunta tan sabiamente hecha no puede darse sin suma dificultad. En darla está casi toda la cuestión.

¿Se cree al periodista ó se cree al general? Examinase el asunto por este ó por el otro aspecto; se vé y se analiza en cuantas fases y relaciones ofrece... Inútil labor.

Vuélvese siempre al punto de partida. ¿Puede prestar el gobierno más estimación á la palabra de un periodista de oposición que á la palabra de un general español, senador ministerial á la vez?

Y no se sale de este terrible *impase*, y no hay manera de romper este círculo de hierro.

Sin embargo, la opinión, á pesar de las conveniencias, á pesar de la lógica misma, sigue preguntándose: ¿Irá á Cuba el general Salamanca?—pregunta que por el tono y el momento en que se hace, puede traducirse de este modo:—¿Pero es posible que el general Salamanca vaya á Cuba?—

Y concluye así: «El gobierno no puede destituir al capitán general electo de Cuba.

Se lo vedan razones de seriedad política. El general Salamanca puede dimitir.

En nombre de la razón de Estado, que es la suprema razón política, el gobierno de S. M. debe aconsejar esa dimisión al general Salamanca, dimisión que sería una prenda de paz con la opinión y un rasgo de patriotismo.»

Vemos, con gusto, que va abriéndose paso entre nuestros colegas la solución que fuimos los primeros en presentar.

Ayer tarde á las cinco y media fué conducido á la Casa de socorro un niño de nueve años, que se produjo una herida grave en la cabeza en su domicilio, á consecuencia de una caída casual.

Eramos pocos...

Ayer mañana quedó zanjada una cuestión personal que existía pendiente entre el hijo de un famoso industrial y un militar que noches pasadas fué objeto de la conversación pública en los Jardines del Retiro.

Segun se decía ayer el comandante retirado de caballería Sr. Sanabria sufrió un accidente imprevisto, hiriéndose en el muslo izquierdo al examinar una pistola.

Los desafíos están á la orden del día. Podemos señalar á nuestros lectores una novedad, un progreso.

Dos bellas señoritas del gran mundo... gaditanas ellas, envidiosas sin duda de los lances de que ha dado cuenta la prensa en estos últimos días, se han desafiado.

Y no crean nuestros lectores que con alfileres. ¡A pistola! ¡Y por cuestiones de amor! ¿Quién será él?

Dicen de San Sebastian que es tal la animación que allí reina, y tal el deseo en la colonia veraniega de no perder nada de los festejos que se preparan, que han llegado á pagarse 200 pesetas por uno de los balcones en la plaza de la Constitución.

Dicen de Valencia que es extraordinaria este año la demanda de sandías y melones por el extranjero. Las primeras, sobre todo, son tan solicitadas que están pagándose á más alto precio que los últimos.

El martes dejó de existir en Bilbao una niña

como de veinte meses de edad, natural de un pueblo de Navarra.

Esta niña iba á ser expuesta al público durante las fiestas de esta mes; pues careciendo como carecía de brazos, constituía un fenómeno. Las manos arrancaban de los hombros.

RUMORES

El asunto que hoy llama la atención pública, es el viaje y llegada de SS. MM. y AA. á San Sebastian.

Todas las noticias coinciden exactamente en que al pasar el tren por las estaciones del tránsito, las augustas personas han sido objeto de entusiastas manifestaciones de simpatía y de cariño.

Los últimos telegramas indican también que en San Sebastian no ha podido ser más lisonjero el recibimiento dispensado á la augusta soberana que tan alto sabe colocar el trono de San Fernando, y tan sinceramente ha conquistado el aplauso espontáneo de los monárquicos y la admiración de los republicanos.

Los ministros de la Gobernación, Estado, Guerra, Hacienda y Fomento han llegado ayer por la mañana á Madrid.

Los Sres. Sagasta y Alonso Martinez han acompañado á S. M. hasta San Sebastian, donde se habrán reunido á su compañero el ministro de Marina.

El de Ultramar, Sr. Balaguer, se ha quedado en Avila por tres ó cuatro días.

El señor ministro de Estado salió anoche para Cádiz, á presidir la inauguración de la Exposición marítima.

El de Fomento, marchará hoy á San Sebastian, donde permanecerá seis u ocho días, y por último, el señor ministro de Hacienda irá dentro de breves días á Galicia.

De la cuestión Salamanca-Abascal, sólo podemos añadir á las que indicábamos en nuestro número de ayer, las siguientes noticias que hemos adquirido en los círculos políticos.

Es cierto que el Sr. Salamanca ha dirigido una carta al Sr. Lopez Dominguez, reconviniéndole por ciertos agravios que aquél ha recibido de aquellas personas que están en relación directa con el jefe del reformismo.

Lo que no se confirma es lo que han anunciado varios colegas, diciendo que este incidente había alterado las relaciones cordialísimas que sostienen de muy antiguo ambos generales.

A última hora hemos recibido con gran retraso, á causa del mal estado de la línea, el siguiente telegrama de nuestro querido y diligente compañero Sr. Iniguez:

«San Sebastian, 13, (10'30 m).—Ha llegado S. M. la reina é hijos, acompañada de la comitiva regia. A su llegada ha habido un entusiasmo indescriptible. Por todas las calles del tránsito han sido aclamadas y vitoreadas las reales personas.

La colonia veraniega, las autoridades, las corporaciones, los generales, los senadores, los diputados y el pueblo en masa, esperaban en la estación la llegada del tren regio.

Las señoras desde los balcones agitaban

los pañuelos, y una lluvia de flores caía sobre el coche de SS. MM.

Después de cantado el *Te Deum* se dirigieron SS. MM. al palacio de Ayete, donde se hospedan.

Fuerzas del ejército y migueletes dan la guardia.

Por el correo envío detalles.—Iniguez.»

ECOS TEATRALES

Ayer llegaron á Madrid los artistas que componen la compañía de Emilio Mario, exceptuando el Sr. Cepillo, que ha de formar parte de la que ha de pasar á Palma de Mallorca, en cuyo teatro principal trabajará como primer actor y director de escena en la próxima temporada de invierno.

Anoche se verificó en los Jardines del Buen Retiro el anunciado concierto á beneficio de los asilos de San Bernardino, bajo la dirección del Sr. Camaló.

Aunque se sentía bastante el fresco, la concurrencia fué muy numerosa y se aplaudieron mucho los números del programa, repitiendo la orquesta algunos de éstos.

A las doce y media, acudía á los Jardines mucha gente para asistir al concierto baile que dá el Circulo Literario. Había gran animación.

El baile terminará al amanecer.

Gaceta de hoy.

FOMENTO.—Real decreto aprobando el proyecto para el acceso y alcantarillado del observatorio astronómico.

—Otro aprobando el de varias obras de reparación del crucero de la catedral de Sevilla.

—Otro aprobando el de varias obras del hueco gemelo del frente Este, de la Giralda de Sevilla.

—Otro aprobando el presupuesto de reparación de la carretera de Moncada á Tarrasa.

—Otro admitiendo la dimisión presentada por el duque de Fernan Nuñez, del cargo de Vocal del Consejo Superior de Agricultura.

—Real orden mandando se provea por traslación la cátedra de Clínica Quirúrgica, vacante en la Facultad de Medicina de Cádiz.

GUERRA.—Reales decretos concediendo el pase á la sección de reserva del Estado mayor general, al mariscal de campo D. Fernando Pierrad.

—Nombrando gobernador militar de la provincia de Orense, al brigadier D. Romualdo Nogués.

—Nombrando gobernador militar de la provincia de Logroño, al brigadier don Eugenio Quintero.

Temperatura.

Según las observaciones de los señores Aramburo, hermanos, ópticos, la temperatura de ayer en Madrid á la sombra es la siguiente:

A las ocho de la mañana, 20° centígrados sobre 0.

A las doce de la misma, 27° sobre 0.

A las cuatro de la tarde 25° sobre 0.

La máxima fué 28° sobre 0.

La mínima, 18° sobre 0.

El barómetro marca 702 milímetros. Lluvia ó viento.

Almanaque.

SANTO DE HOY.—San Ensebio y Santa Anastasia.

Espectáculos para hoy.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Gli Ugonotti.

FELIPE.—A las 9.—La gran vía.—A las 10.—Don Sisenando.—A las 10 3/4.—La revolucion.—A las 11 1/2.—Felipe.

A las 5.—De Madrid á Biarritz.—La gran vía.

CIRCO HIPODROMO DE VERANO.—A las 5 y á las 9.—Dos grandes funciones con variados ejercicios, en que tomarán parte los nuevos artistas que han debutado en la última semana.—Extraordinaria rebaja de precios.

Imp. de LA PUBLICIDAD, Valenzuela, 6.

nes, y yo os digo: Abandonad ese culto anticuado y corrompido; esa iglesia carcomida y ruinosa, que está condenada por nosotros á las tinieblas y al silencio. Nosotros os alargamos la mano: venid con nosotros.

El estupor del joven sacerdote había cedido su puesto á una indignación reconcentrada y silenciosa; y ante el mutismo del abate, pudo imaginarse el reverendo Peters Jown que la tentación había clavado sus dientes en el alma del apóstol del catolicismo.

—Hasta ahora—prosiguió aquél—¿qué recompensa habéis alcanzado por vuestros esfuerzos? Habéis vivido y vivís pobre y miserablemente en la obscuridad, predicando vuestra religión ante un auditorio de mendigos, y militando al servicio de una causa perdida de antemano. Venid á nuestro lado, y seréis grande, porque seréis fuerte; seréis poderoso, porque seréis rico, y seréis en fin, uno de esos dos señores del mundo de que os hablaba hace un instante; seréis, en una palabra, arzobispo de Canterbury.

La voz del abate Samuel se dejó oír, por fin, á través de su oprimida garganta.

—¡Pero eso que me proponéis es una apostasía!—gritó

—No es una apostasía lo que pretendo de vos; es una convicción—le contestó con audacia el ministro anglicano.

Súbitamente el abate Samuel, que antes había

El reverendo Sir Peters Jown quiso sacar todas las ventajas posibles, aprovechando el estupor que sus palabras habían producido al abate, para proseguir diciendo á éste:

—¿Véis esa ciudad inmensa? Es Londres, la capital de tres reinos, y del mundo entero; porque donde quiera que vayáis, en el fondo de los desiertos, sobre la mas pequeña roca perdida en el centro de los mares, allí veréis flotar la bandera de la Gran Bretaña. Londres es la señora del mundo, y dos solos poderes se dividen su mando: la nobleza y el clero. El lord canceller está á la cabeza de aquella, y el arzobispo de Canterbury es el jefe del otro. ¿Queréis llegar un día á ser quien dicta órdenes bajo los artesonados techos del palacio Lambeth? En vuestra noble frente brilla la aureola de los hombres destinados por la Providencia para ser los reyes del pensamiento y del talento. No podéis, sin embargo, estar exento de nobles ambicio-

XXXII

vido una hora pues fui yo quien dió la señal con la luz eléctrica la víspera de la ejecución de John Colden.

—Lo sabía—dijo el abate;—pero no os pusieron preso?

—Sí, en los primeros momentos; pero fui puesto en libertad por falta de pruebas que justificasen mi delito.

—Después de eso fuistéis arrojado de aquí. ¿Cómo es que habéis vuelto?

—Porque el reverendo Peters Jown fué á buscarme, prometiéndome que sería repuesto en mi destino si consentía en representar la farsa de estar gravemente enfermo, y llamarlos para que me concedierais vuestros auxilios espirituales á la hora de mi muerte. ¿Con qué objeto?... No lo sé. ¿Qué es lo que estas gentes intentan?... Lo ignoro también. Pero no os fiéis de ellos. Me han hecho tomar no sé qué brebaje para que se me presentase la fiebre, y me han puesto en este estado; más no por eso he perdido la razón y el conocimiento de las cosas, y puedo ahora preveniros diciéndooslo todo. No quiero hacer más traiciones á mis hermanos... y os advierto que no os fiéis de estos hombres.

Mientras el fingido enfermo se expresaba en estos términos, el reverendo Sir Peters Jown aplicaba el oído detrás de la puerta, y creyó que el sacerdote católico recibía la supuesta confesión del fingido moribundo.

Al cabo de media hora el abate Samuel volvió

SECCION DE ANUNCIOS

ANISETTE SUPERFINE

MARIE BRIZARD Y ROGER, DE BORDEAUX.

Botella de litro. 28 reales.

Id. de medio 15 id.

Depósito: Compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, duplicado, piso 1.º

La cual garantiza la legitimidad de este licor.

A LOS BAÑISTAS

Nueva fonda de los baños de Fuente Amarga de Chiclana (Cádiz)

DE DON ANTONIO CABEZA DE VACA

calle de García Gutiérrez, núm. 9, y Risso, 8.

Las grandes y agradables condiciones que reúne esta fonda, la hacen una de las mejores de España. Montada con todos los adelantos modernos, proporciona un alojamiento económico, servido con esplendidez y esmero.

El dueño de este hermoso establecimiento, para facilitar ventajas y beneficios á los señores bañistas, que en gran número acuden á dicha ciudad, tiene dispuesto este año un servicio especial de carruajes, exclusivamente para el tránsito de la citada fonda al establecimiento balneario.

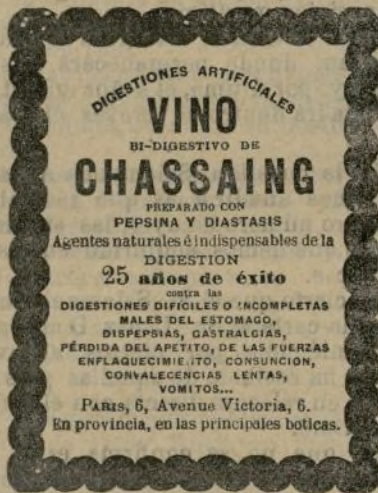
Hay excelentes departamentos, y los precios son económicos.

Cocina francesa y española.—Mesa redonda á las cinco y media.

60 AÑOS DE ÉXITO



PILDORAS MORISON-MOULIN N.º 1 Y N.º 2
Purgativo vegetal, dependiente de la sangre.
CURAN los Dolors, las Enfermedades del Hígado, del Estómago, la Hiperestesia, las Afecciones nerviosas. Estas Pildoras combaten los humores y las fleumas. Precio de la caja: 2 francos.—Exija la firma y el nombre **Pildoras Moulin** sobre cada caja.—Con la **Pomada dermatológica Moulin**, curan también las **Enfermedades de la Piel: Eczema, Prurito, Hemorroides**. Precio de la Pomada: 2 fr.—Calle Louis-le-Grand, 30, París, y en las principales Farmacias.



« Para estar bueno, es indispensable tener siempre el vientre libre. » * « Mas vale un laxante suave y diario que una purga violenta. »

POLVO ROCHER

Laxativo, Digestivo, Depurativo, Antiglarioso, Antibilioso

Contra: ESTREÑIMIENTO, DE VIENTRE, JAQUECA, CONGESTIONES, ALMORRANAS, AGLOMERACIÓN DE BILIS, GLARIAS, EMBARAZO DEL ESTÓMAGO Y DE LOS INTESTINOS

Gusto agradable. Lo toman con placer los Niños más difíciles, las Mujeres delicadas, los Ancianos. No irrita ni debilita el organismo como las Pildoras purgativas, siempre drásticas, dado su pequeño tamaño, las Frutas laxativas, el Aceite de Ricino de un gusto repugnante, los Purgantes salinos: Sales, Limonadas, Sedlitz granulado, Aguas purgativas, etc. Una cucharada de café desleída en medio vaso de agua por la noche al acostarse, provoca al día siguiente una evacuación de vientre natural sin cólicos, ni diarrea.

PROSPECTOS GRATIS

ROCHER, FARMACÉUTICO, 112, RUE TURNE, PARIS

Evitar falsificaciones y exigir POLVO ROCHER, Marca R. F.—Se encuentra en todas las Farmacias.

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.
VAPORES CORREOS A PUERTO RICO Y HABANA

con escalas y extensión á

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico.

Salidas trimestrales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico y Habana.

Barcelona, el 25, Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE AGOSTO

El 10 de Cádiz, el vapor «Cataluña.»

El 20 de Santander, el vapor «Habana.»

El 30 de Cádiz, el vapor «Antonio López.»

VAPORES CORREOS Á MANILA

con escalas en

Port-Saïd, Aden y Singapoore, y servicio á Ilo-Ilo y Cebú.

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26.

El vapor «San Ignacio» saldrá de Barcelona el 26 de Agosto de 1887.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para más informes en

Barcelona, «La compañía Trasatlántica,» y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la «Compañía Trasatlántica.»—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, señores Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña, D. E. de Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart C.ª.—Manila, señor administrador general de la Compañía General de Tabaco.

Alcalá, 5

ENTRESUELO

J. BELMAR

Alcalá, 5

ENTRESUELO

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

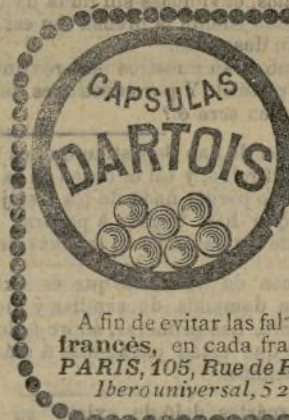
Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

Alcalá, 5, entresuelo.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica *Agua vegetal de Arroyo*, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.



CON CREOSOTA DE ALQUITRAN DE HAYA

Único remedio pudiendo evitar ó curar la

TISIS

Este medicamento no debe confundirse con la creosota ordinaria que hacen con la hulla.—Ha sido experimentado en los hospitales con sorprendentes resultados contra las: TOS, REUMA, CATARROS, ASMA, OPRESION, BRONQUITIS CRÓNICA, DEBILIDAD DEL PECHO.

A fin de evitar las falsificaciones, exigir el sello del Gobierno francés, en cada frasco.—Precio 14 reales. Fabricación: PARIS, 105, Rue de Rennes.—Deposito en MADRID, Compañía Ibero-Universal, 52, Preciados, y en las princip. farmacias.

206

á abrir la puerta, y el reverendo, que se había apartado unos pasos, fingió acudir á su encuentro.

El joven sacerdote católico estaba muy pálido; pero su semblante revelaba una gran serenidad, y fuera cual fuese la red en que se le pretendiera envolver, parecía dispuesto á destrozar sus mallas.

El reverendo Peters Jown le asió amigablemente de una mano, y le condujo á la estrecha terraza ó balcón que rodea el cimborio de la cúpula, diciéndole:

—¡Venid, caballero, necesito hablarlos!

El abate Samuel le siguió.

La basílica de San Pablo se alza sobre el punto más culminante de la colina que dominaba las orillas del Támesis.

Por muy poco despejada que esté la atmósfera, y con tal de que la neblina no sea en extremo densa, desde aquella elevada cúpula se abarca con la vista fascinada toda entera la inmensa ciudad de Londres.

Como Jesucristo conducido á la montaña por Satanás, el abate Samuel fué llevado allí por el ministro de la «reforma anglicana, con la pretensión de seducir al humilde apóstol del catolicismo, presentando á sus pies el inmenso panorama de la colosal ciudad con todos sus gigantescos esplendores.

—¡Contemplad!—le dijo.—Londres es la reina del mundo, y esta iglesia en donde nos encontramos es la reina de Londres!... Sois joven... sois elocuente... poseéis una elocuencia privilegiada... ¿Porqué os oponéis á ser grande y poderoso.

207

—No comprendo lo que queréis decirme—le respondió el abate.

—Mirad, no ya á vuestros pies, sino allá—continuó el reverendo,—al Oeste, á la orilla del río, donde se alza aquel palacio suntuoso, cuyos torres y cimbanillos se dibujan por entre los girones de la neblina.

—Sí; dijo el abate—aquél es *Lambeth palace*.

—Aquella es la residencia del jefe supremo de nuestra religión—exclamó el reverendo con orgullo y con entonación solemne é inspirada.—Pues bien; ese magnífico palacio de artesonados dorados, y de escaleras de mármol está á vuestra disposición.

—¿A mi disposición?—exclamó el abate, retrocediendo ante el reverendo Peters Jown y clavando la vista en el personaje protestante, como Jesucristo debió clavar la suya en Satanás, cuando éste tuvo la osadía de ofrecer al Hijo de Dios el imperio del mundo.

210

retrocedido, avanzó dos pasos hacia Sir Peters Jown, y cogiéndole á su vez de la mano le dijo:

—He tenido calma para escucharos: ahora escuchadme vos á mí.

El apóstol del catolicismo estaba completamente transfigurado.

Aquel joven descolorido y débil en su apariencia, se agigantaba. Sus ojos azules, de un mirar tan dulcemente triste y melancólico, lanzaban destellos de resplandor y de energía; su voz vibraba con sonoridad y entonación solemne; y el reverendo Sir Peters Jown, aquel poderoso dominador de las conciencias del pueblo inglés, no pudo menos de inclinar la frente subyugado por la fulgurante mirada del sacerdote católico.

—¡Escuchadme! ¡escuchadme!—repetía acercándose á la balaustrada, y paseando con una sola ojeada por encima de la colosal ciudad, que se posaba como un monstruo de millones de ojos y millones de cabezas sobre las dos orillas del Támesis.

—Sí; dijo,—tenéis razón; para vosotros los palacios de doradas techumbres, las suntuosas mansiones, los grandes buques que surcan ese río con ricos cargamentos; para vosotros el poder comercial del mundo y todos los bienes de la tierra.... ¡Me habéis señalado el palacio Lambeth, el Parlamento y la abadía de Westminster!... Pues bien; mirad más allá, hacia la izquierda, en medio de esas pobres y mezquinas habitaciones del Southwark.... ¿Véis aquella humilde y modesta iglesia? ¿Véis aquel erguido campanario, que se eleva por